LIMA PERU

LA PROTESTA

PUBLICACION MENSUAL--POR EROGACION VOLUNTARIA

AÑO I } JULIO DE 1911 { NUM. 6

"La Protesta"

Por causas ajenas á esta Redacción: exceso de trabajo en los talleres en que se edita y la festividades últimas, sale el presente número con algún retardo.

Esperamos poder cumplir puntalmente en adelante.

14 DE JULIO

De todos los hechos colectivos que marcan una etapa en la evolución de las condiciones sociales de la humanidad, ninguno más culminante i glorioso que el realizado por el pueblo de París en la mañana del 14 de julio de 1789.

La Bastilla era el baluarte de los reyes de Francia, casi puede decirse que simbolizaba i encarnaba la fuerza i el poder de la monarquía. El pánico que su sólo nombre despertaba en los corazones era tan grande, que las almas mejor templadas vacilaban como hojas agitadas por el viento, i agonizaban de miedo i de terror. La facilidad con que los reyes encerraban en aquella odiosa prisión á los sospechosos de rebeldía ó á sus adversarios personales, i la frecuencia con que éstos eran echados para siempre al olvido, bastaban para enloquecer de angustia á los que contemplaran alguna vez aquella mole sombría, que los aristócratas temían, i que el pueblo llano detestaba de todo corazón.

De ahí que el primer arranque de la efervescencia revolucionaria del pueblo francés, apenas se sublevó contra los ataques de la guardia alemana—que el rei había ido reuniendo al rededor de París i de Versalles para sofocar el espíritu rebelde de las masas i disolver la Asamblea Nacional, que acababa de organizarse con el propósito de dar una constitución política al reino—fué el de apoderarse de la Bastilla, que los reyes suponian inexpugnable, puesto que lo había sido para el gran Condé, i reducirla á escombros para forjar con sus llaves, encarnación de la tiranía, una espada libertadora que fué ofrecida á Lafayette, heroe de la independencia americana, i á quien el pueblo de París aclamó como jefe de la guardia nacional.

Mientras Mirabeau fundaba pocos días antes una nueva organización política, al enviar al rei, mediante el maestro de ceremonias Brezé, aquella célebre declaración de que «los diputados reunidos en Asamblea por la voluntad del pueblo, sólo podrían ser dispersados por la fuerza de las bayonetas», el pueblo mismo ratificaba poco después ese nuevo orden de cosas que acababa de surgir, demoliendo la ciudadela del despotismo, que encarnaba todo el régimen antiguo de derecho divino que desaparecía.

En ese instante nacieron i quedaron consagrados para siempre el derecho de insurrección i la soberanía popular, que no puede existir sin el primero. El pueblo armado de París, secundado por enormes masas de provincianos i campesinos que acudían de todos los rincones de Francia, aprueba primero las innovaciones políticas de la Asamblea Nacional i de la Constituyente, i presiona i arrastra después á la Convención por nuevos caminos i hacia nuevos horizontes. Comienza entonces esa grandiosa epopeya que se denomina en la historia la Revolución Francesa, la cual derriba la Monarquía, anula los privilegios, destruye la aristocracia, desbarata á los enemigos del exterior, aplasta la reacción interna, intimida al mundo decapitando á los reyes i á los nobles, descubre en los sótanos el salitre que necesita para fabricar pólvora, funde cañones, forja picas, crea ejércitos, improvisa generales, i produce héroes i sabios que fecundan i hacen gloriosa la idea revolucionaria que da la vuelta al mundo.

Todas las modernas nacionalidades de ambos continentes han nacido ó se han reorganizado después de la revolución francesa, sobre la base de aquella hermosa declaración de los *derechos del hombre* que hizo la Convención del 92. Rusia, Turquía i Persia, cuyos gobiernos se habían mantenido refractarios á las tendencias emancipadoras que difundió por el mundo aquella gran revolución, han iniciado en los últimos años su reforma política sobre aquellas bases.

Pero, si la revolución francesa cumplió una gran reforma política i civil, no trasformó sensiblemente la organización económica de la sociedad. Al confiscar los bienes de la nobleza i del clero, los vendió á los hombres del estado llano i garantizó la inviolabilidad de la propiedad individual ilimitada, creando así un nuevo poder,—la burguesía—que si fué útil para impedir las reivindicaciones de los aristócratas i de los curas, ha sido en cambio desastrosamente perjudicial para el establecimiento verdadero de la libertad i de la igualdad, que la revolución preconizaba como piedras angulares del nuevo edificio social.

Desde luego, cabe reconocer que la revolución del 93 no pudo ir más allá. Los espíritus no estaban preparados para un cambio tan radical en la forma de la producción i en el sistema de la distribución de las riquezas. Basta leer las obras de los filósofos i propagandistas de aquella época, para convencerse de que la aspiración primordial era la de constituir un estado parecido al que imperaba en Inglaterra: una gran libertad de acción en el individuo, i un profundo respeto en la autoridad política hacia la voluntad popular. Las obras de Montesquieu eran la guía de los reformadares de aquella época; apenas si el *Contrato social* de Rousseau podía sugerir vagamente la necesidad de que todos los hombres fuesen económicamente iguales para poder pactar libremente la constitución del nuevo organismo político i social.

Pero, como la Revolución Francesa no puede considerarse un hecho cumplido, que tuvo una finalidad determinada i ya satisfecha, sino como un *acontecimiento en marcha*, como una idea que constantemente se desenvuelve i engendra nuevas aspiraciones, ya que toda tendencia emancipadora se explica i se justifica por aquella gran crisis de la humanidad, estos nuevos intentos revolucionarios que hoi agitan á las masas proletarias para conquistar su emancipación de la tiranía económica, para transformar la sociedad en un sentido más humano i más justo, más racional i más libre, tienen su raiz en la revolución francesa, que hoi conmemora el mundo civilizado, i á cuyo recuerdo nos regocijamos de todo corazón, enviando á los hijos de aquella simpática República—que desde aquella época ha llevado siempre la delantera en todas las evoluciones emancipadoras—nuestro saludo fraternal.

Julio 14 de 1911.

GLICERIO TASSARA.

CRONICA ARGENTINA

Por abrazar y sostener nuestro ideal, día á día parten camino de la deportación ó de la cárcel numerosos obreros del porvenir, sobre quienes se ceba obstinadamente el Moloch autoritario de esta nación. "La Protesta" no puede, como hasta hace poco, enarbolar el símbolo de la rebeldía á plena luz y cara descubierta, porque el gallardo paladín anarquista, que no bastaron á aniquilar las devastaciones y el incendio de las canallas doradas del Centenario, se ha convertido en el terror de los burgueses y de las autoridades. Surge á pesar de todo, triunfando de las circunstancias; pero cada vez que los esbirros del privilegio pueden atrapar á alguno de los que á su publicación y difusión contribuyen, fraguan complots absurdos y se lanzan á imaginar argucias aplicando el espepento legal de la *ley social* á diestra y siniestra, con el intento infructoso de matar en gérmen la aspiración de un estado social más perfecto, que nuestro vocero encarna.

La burgesía y la autoridad se defienden como veis. No nos lamentamos de éllo, pues sabemos que todo lo podemos esperar de su parte y sólo nos toca apelar, como lo hacemos, á ese poderoso vínculo solidario que nos identifica y contra el cual nada pueden. El atolondramiento con que se resisten á nuestros ataques, es prueba fehaciente de la desmoralización que éllos infunden en el seno de sus secuaces No otra cosa significa la bárbara condena impuesta á un joven y entusiasta luchador, Jesús Suarez, á quien sólo por retornar al país de que fué expulsado injustamente, han aplicado los jueces servidores del capitalismo nada menos que tres años de confinamiento en la glacial y remota Tierra del Fuego.

El proletariado revolucionario argentino, por su parte, se rehace visiblemente de la brutal sacudida que la permanencia de tales leyes y prácticas procura prolongar en sus desastrosos efectos. Es verdad que todo surgimiento y toda organización deben quedar en estado latente, so pena de suscitar las iras de la reacción y morir antes de haber tomado sólido y eficaz incremento; pero esa misma coerción ha de acarrear, no lo dudamos, convulsiones y estallidos benéficos á la expansión, seguramente acrecentada, de las energías revolucionarias que siempre demostrara este proletariado en una lucha tenaz de más de quince años. Hoy, más que nunca, la acción sindical de los asalariados, desligándose de los entorpecimientos con que la rutina y la intromisión entre los trabajadores de elementos avenidos con el régimen social presente han tratado de cohonestar la acción directa del proletariado, se afirma en su genuino carácter de imprescindible, marcando las diferenciaciones necesarias para que sea un hecho práctico la afirmación de La Internacional, de que la emancipación de los trabajadores sea obra de éllos mismos.

Ciertamente, el estado de cosas por que éstos atraviesan, en su evolución de clase que marcha á la capacitación libertadora, no puede ser más favorable á las miras de los eternos tutores de la clase obrera, que sacan su partido de la existencia de una maquinación legal que sólo aspira á favorecer la desviación política pacifista para atemperar la insurrección amenazadora de los oprimidos. Conjuntamente con las persecuciones y los atropellos, la clase obrera argentina tiene que soportar los insultos y desahogos de estos *adormideras*, que se complacen en befarse del proletariado revolucionario y de los anarquistas sobre todo. Ese juego, ese contubernio tácito, es para nosotros simplemente asqueroso.

Entre tanto, la explotación capitalista, dando vida al régimen autoritario de la propiedad privada, sigue su evolución que repercute en las instituciones políticas del país y en sus manifestaciones peculiares de emporio de la especulación y de la absorción industrial. Así, conforme la lucha social se debilita á fuerza de represiones, la vida de las clases laboriosas se hace insostenible por el aumento de los gravámenes fiscales y el encarecimiento de las subsistencias y de los productos, paralelo al descenso de los salarios ó cuando menos enormemente desproporcionados con éstos. Eso en el terreno económico respecto al cual también hay que tener en cuenta la influencia poderosa del capital extrangero, puesta de manifiesto sobre todo en las manipulaciones que viene desarrollando el trust norteamericano de las carnes, al que como nación eminentemente ganadera está la república y su po-

der material fuertemente subordinada.

En el terreno institucional ó político, aparte de las consecuencias más directas que quedan apuntadas—ley de residencia, de orden social, etc., con las consiguientes limitaciones á la palabra escrita, á los derechos de reunión, de libre examen, etc.—y de otras que, como el proyecto de voto obligatorio y el que se dice está por prepararse de imprenta, responden, según la burguesía, á exigencias de la vida cívica de la nación y que hay que interpretar como otras tantas defensas en que se parapetan los detentadores del patrimonio social, aparte de todo eso, las repercusiones del característico régimen capitalista en que va entrando de lleno el país se tocan, como es de suponer, en los atentados á la misma prensa burguesa titulada independiente ó liberal, en las restricciones y violaciones á la libertad individual de que nos informan los periódicos todos los días, en el alarde de penas de muerte con que se refocilan las magistraturas de todos los Estados federales, en el incremento de un nacionalismo patriotero por demás morboso aplicado á la educación escolar y á las relaciones entre nativos y extrangeros, y en tantas otras manifestaciones de brutalidad autoritaria ó arbitraria, que si en épocas anteriores pudieron achacarse al atraso colectivo ó á la insuficiente práctica de la democracia, hoy no es posible, sin reconocer que el grado de civilización de que nos gloriamos es muy precario, atribuir más que al funesto régimen opresor y corruptor de la explotación capitalista.

Confiamos, no obstante, en la reacción que indudablemente será terrible y avasalladora.

H. GRAU.

En prisión.—Buenos Aires, Junio 1911.

Política de actualidad

Siguen los políticos de nuestros días dando á los hombres honrados, que aún existen en nuestro país, la medida de su miseria intelectual y de conciencia.

Revistando los partidos, encontramos en todos éllos una desmoralización sin ejemplo. No existe uno sólo que no se halle dividido.

Los civilistas entre el gobierno y la tracción encabezada por el triunvirato Pardo—Miro Quesada—Manzanilla. El constitucional, entre su jefe nato Cáceres y Muñiz. El liberal ha puesto de manifiesto su cisión en las cartas publicadas en los diarios por el doctor Flores y el señor Silva Santisteban. En el partido cívico no cabe división, pues élla le reduciría á fracciones unipersonales. Los demócratas, aniquilados por las últimas revoluciones y por la saludable reacción del pueblo, no cuentan para nada en la lucha actual.

Estos partidos se ballan agrupados en dos bandos. Con el gobierno, los civilistas disidentes, los constitucionales de Cáceres y los cívicos.

Con los civilistas del triunvirato citado, los constitucionales de Muñiz, y los liberales, que con una impudencia, que solo halla ejemplo en sus propios actos anteriores, se acostaron con el presidente Leguía y amanecieron con don Juan Pardo.

En esta guerra sin cuartel no se ha perdonado medio alguno para llegar á la meta: desde la burda tacha de los oposicionistas en la Junta Electoral Nacional, que declaraba analfabeto á un alumno de la Facultad de Jurisprudencia, al supremo recurso del Gobierno, haciendo asaltar, á la salida del Congreso, á los diputados bloquistas.

Declaramos sin empacho que las causas de ambas partes son igualmente inícuas y despreciables; basta echar una ojeada retrospectiva al proceso de esta enemistad de última hora.

Llevado el presidente Leguía al puesto Supremo por la voluntad del Partido Civil, éste se creyó ofendido por el incidente de las *ubicaciones*, con las que aquél quiso ganarse el concurso de los partidos de oposición; fracasadas éstas y producido el descarado asalto del 29 de Mayo y sus consecuencias, el Partido impuso el Gabinete Villanueva, ese ministerio que llenó las cárceles de Lima y provincias, que extremó las medidas de rigor, las crueldades innecesarias y que proclamó solemnemente, por boca de su jefe, en las Cámaras, que sobre la Constitución del Estado estaba el órden público y debía sacrificarse aquella á éste.

Caído ese Gabinete indigno por la sanción de la opinión pública, el Presidente solicitó el concurso de los civilistas para formar nuevo ministerio, concurso que estos le negaron, porque Leguía procuraba conservar á Porras en la cartera de relaciones; entonces creyó oportuno designar él mismo á sus consejeros sin contar el gobierno con el exclusivismo de sus correligionarios políticos.

Esta es la verdadera causa de disidencia. Pretende el Gobierno actuar con los hombres que á él se le antojen; exijen sus contrarios, en cambio, que solo lo haga con éllos, pues se consideran los únicos hombres capacitados para *regir los destinos del país;* tanto más, cuanto que hay de por medio gruesos negociados y empréstitos y se acerca el período de elecciones presidenciales.

No perdona el Gobierno á sus amigos los medios puestos en acción para dificultar su marcha, para hacerle caer en falta y explotarlas luego en provecho propio; en cambio los civilistas bloquistas no quieren perdonar al Presidente el haber prescindido de éllos, haciendo caso omiso de sus imposiciones y desbaratando todos sus planes públicos y ocultos.

Esta rencilla de familia ha llegado á adquirir un carácter de odio á muerte; acabando el primero por erijir la amenaza de la fuerza armada contra cualqnier desmán y apelando los otros—en la desconfianza de sus propios medios—á la alianza de los liberales; esa agrupación que, desde sus orígenes, representa el arrojo y la impulsividad en la política del país. Nos inclinamos á creer que con solo este objeto se ha llevado á efecto la alianza de los nombres de Pardo y Durand.

Si dedujéramos de la situación actual una consecuencia lógica que le pusiera fin. hallaríamos que solo cabe este dilema; ó los diputados bloquitas se resueven á expulsar á balazos de la Cámara á los gobiernistas que en élla se han instalado, contando con provocar una explosión de la opinión pública; ó el Gobierno, insistiendo en su conducta, realiza sus amenazas de recurrir á la fuerza para llegar al fin propuesto.

Uno ú otro extremo deben tener sin cuidado á la gente trabajadora, á aquella que ningun provecho saca de las rivalidades ni de las debilidades femeninas de los políticos de nuestros tiempos. En todo caso, de realizarse uno de los dos términos indicados y no el acomodo amistoso, que algunos imaginan, el buen éxito solo correspondería á los que ingresaran á la razón social del estado, participando de sus beneficios, que prometen ser pingües.

Cada acción de éstas, encierra en sí una buena dósis de ejemplarización para la clase trabajadora, apartándola cada día más de la politiquería vergonzante de todos los partidos del país, y desengañándola practicamente de todos los prohombres y aventureros que campan en éllos. No nos cansaremos de repetirlo.

A. O. GALLI.

Lima, Julio de 1911.

Esta trabajo ha sido escrito para «La Protesta», hacemos esta nota, pues, ha sido publicado por otro periódico, sin autorización del autor mi de esta Redacción.

EN PLENA EDAD MEDIA (1)

España, la España de los Torquemada, de los Cánovas y de los Maura, ha vuelto á darnos una muestra de su fanatismo religioso.

Cuando en pleno siglo XX, en una nación de Europa, las autoridades civiles y militares asisten oficialmente y con gran pompa, á una payasada religiosa como la del último congreso eucarístico, no es dable siquiera suponer que esa nación sienta el menor síntoma de vida libre y moderna.

Tendría disculpa España, como la tuvo casi siempre, si todo éso sucediera bajo el gobierno de un Cánovas, de un Maura ó de un La Cierva; pero, bajo un gobierno que presume de liberal como el de Canalejas, resulta esa nación desempeñando un papel muy rídiculo.

Todo un Canalejas asistiendo á un congreso de frailes y de beatos, vivando al papa-rey, es el colmo del cinismo y de la farsa.

¿Habrá todavía ingénuos capaces de creer que España puede, en un tiempo más ó menos próximo, seguir el ejemplo de Portugal? ¡Ilusos! Aunque buenos, los pocos hombres que militan en los partidos avanzados de España son débiles, por no contar con la opinión pública, que está en su mayoría—y mayoría abrumadora—fanatizada hasta la médula de los huesos.

Talvez en España, los únicos que tengan derecho á levantarse y pedir su emancipación sean los catalanes, pues la provincia de Cataluña es la única que da señales de vida nueva.

Gobierne Maura ó Canalejas, vemos con ambos al ejército rendir honores y participar solemnemente en la realización de payasadas frailunas que atrofian conciencias y derraman por doquiera el oscurantismo en las masas populares; mientras ese mismo ejército, y con los mismos hombres en el poder, disuelve á balazos los congresos donde se derrama luz é instrucción al pueblo.

Mientras Maura, conservador, cae del poder por haber provocado y amparado el asesinato de Ferrer, Canalejas, liberal, aprueba en pleno parlamento, la conducta cobarde y ruin de su antecesor.

Esto demuestra que todo hombre con ínfulas de reformador, y que tiene la debilidad de aceptar una cartera en una monarquía católica, resulta un grau farsante. Sépanlo los socialistas de Roma, que parecen atacados también de esa fiebre ministerial.

Si en Portugal los hombres que hoy gobiernan, se hubiesen limitado á ofrecer sus servicios al rey, en lugar de darle pasaporte, el cambio del régimen se habría convertido en metamórfosis de los hombres y asi cómo si en Italia, un Ferri ó un Turati llegaran á sustituir á Giolitti sin tocar al rey, no dejaría de realizarse en Nápoles el tradicional milagro de la sangre de San Genaro, *con participación de las autoridades*; así en España, si Canalejas fuese sustituido por Iglesias, no dejarían de realizarse las payazadas de que nos ocupamos.

Monarquía y clero son como la fiebre y la viruela; las dos van juntas y quien se acerca mucho á éllas corre el riesgo de contagiarse.

Lima, 7 de Julio de 1911.

PEDRO FERRARI.

El momento

Bien triste sería la vida si todo no fuera sino el afán de alcanzar un poco de bienestar personal ó familiar. Ya que la fé en las bellas é infantiles promesas de las delicias de ultratumba no nos inspiran otra cosa que una sonrisa, es necesario llenar el alma de algún ideal grande y hermoso. La supcrioridad y riqueza de la vida consiste en colocar dicho ideal todo lo alto que sea posible. Qué objetivo más grande y más sublime que el que nos ofrece la vida moderna con sus grandes agitaciones sociales, sus grandes aspiraciones de reivindicación y la titánica lucha de la ciencia contra los escollos del mundo físico, hasta vencerlos, subyugarlos y ponerlos á su servicio? Es el ideal del bienestar humano en su más grande y amplia acepción, es la gran obra humanizadora y redentora contra la expoliación y el abuso en todas sus formas, lo que puede darle algún interés á la vida.

El mundo entero es presa de profundas agitaciones en todo orden de cosas; el cable nos trasmite diariamente el rumor de una mal contenida revolución social, que día á día toma más grandes proporciones; el capitalismo, la propiedad privada, todas las instituciones sociales son consagradas por los hombres de ciencia como simples categorías históricas, y efectivamente, vacilan ya sobre sus cimientos.

Puede haber gran parte de ilusión, de auto-sugestión, en todo lo que decimos; pero es util, es necesario conservar y acrecentar esa ilusión porque en ella está el porvenir del mundo.

La cultura intelectual y moral lo va invadiendo todo, hasta las ínfimas capas sociales, y en todas partes engendra la acción demoledora del análisis, la aspiración hacia la libertad é igualdad humanas.

La actual organización social es estúpida y monstruos.

Asombra considerar que pueda sostenerse en pié, un minuto, un segundo más. La literatura de todos los países está ahora, se puede decir, al servicio de los descamisados.

La influencia de la clase obrera es indiscutible en todos los parlamentos. En todas partes se dan leyes más ó menos mediocres reglamentando el trabajo y dando garantías á los desheredados. Pero éllos penetrados de las más avanzadas ideas no se dan por satisfechos; van siempre más allá y es imposible preveer como acabará la primera mitad de nuestro siglo.

No hay poder humano capaz de sofocar esta ebullición de las nuevas ideas, esta precipitada marcha hacia una enorme crisis económica.

La sociedad está minada de tal manera que ya principiamos á sentirnos llenos de un sentimiento de inquietud tan grande, que inútilmente tratamos de ocultar.

Todos estamos interesados en esta formidable campaña O estamos entre los vencedores ó entre los vencidos. No hay neutralidad ni tregua posible. Se ha dejado escuchar este grito hondamente humano. ¡guerra á la guerra!

Allí está la semana trágica de Barcelona.

Los pueblos se levantan y luchan porque ya no quieren seguir matando á sus hermanos por los falsos intereses del Estado.

Las figuras de los tiranos van cayendo una á una, tristemente, en medio de la indiferencia universal·

Allí está Manuel de Portugal, vagando como un parásito de una á otra corte de Europa.

Aquí en América estos problemas no tienen el mismo relieve ni la misma importancia que en el viejo mundo, es cierto; pero aquí tambien se sufre y no hemos de esperar que los males se agraven para enmendar rumbos á la evolución que necesariamente tiene que seguir la vida en todas partes.

Lima, Julio de 1911.

POKEL.

PAPELES TROCADOS

Hace algunos años, á raíz de los criminales sucesos de Pazul, una publicación de esta ciudad inició una campaña enérgica contra los perpetradores de éllos, que trajo por resultado la destrucción de la imprenta en que dicha publicación veía la luz.

Si el empastelamiento de una imprenta y la destrucción de un órgano de publicidad es un acto de salvajismo, en casos como el reciente de "La Prensa", llevado á cabo por órdenes del gobierno y por sus esbirros disfrazados; es cien veces más salvaje al ser realizado por periodistas mismos, amparados y ayudados por gobernantes y autoridades sin honradez ni escrúpulos.

Nadie ignorará que en las primeras líneas de este artículo nos referimos á "La Idea Libre"; cuyos talleres, de propiedad de un industrial extrangero, fueron destruidos después de ser asaltada la redacción por una turba de matones y lacayos del Director de "El Comercio" y encabezados por los miembros de la familia de éste.

En la lucha sostenida en esa oficina, por uno de los directores de la publicación aludida—actual compañero nuestro en "La Protesta"—que se hallaba solo en élla; resultó herido de muerte un jóven, asistente allí á título de amigo de los asaltantes.

Al día siguiente, "El Comercio" señalaba á la vindicta pública á dicho director, acusándole de ser el autor de la muerte del jóven Pazos Varela; en vano se comprobó por los proyectiles recojidos—de diversos sistemas y calibres—que se había hecho uso de varios revólveres; Glicerio Tassara fué encerrado en la cárcel y juzgado, acusado por los señores Miró Quesada de *asesinato*, á pesar de que no se probó que el proyectil que causó la muerte de la víctima fuera del arma usada por él, razón por la cual el señor Tassara fué absuelto definitivamente por los tribunales.

Pero, se trataba de un asunto político y la gente de "El Comercio" se hallaba en esa época resguardada por el gobierno directamente. Entonces este diario comenzó una campalla innoble, tratando de echar sombras sobre una probidad intachable, llevando á cabo actos indecorosos, para favorecer la defensa del abogado Manzanilla.

Hoy, que uno de los actores de aquella indigna farsa, huérfano de protección oficial, se halla por irrisión del destino, en el caso de su víctima de entonces, no creemos demás traer á colación el suceso aquel.

No llegamos, por cierto, á creer la imputación de la policía que achaca al doctor Antonio Miró Quesada, personalmente, la muerte del joven Salas; pero sí, desprendemos de todo ésto una lección rotunda. No basta cometer toda clase de abusos y arbitrariedades resguardados por la protección oficial para creerse intangibles; pues, los papeles suelen trocarse y ser combatidos con las mismas armas reprobadas de que se ha hecho uso; verificándose una vez más la verdad de la vieja sentencia "Con la vara que mides, serás medido".

Lima, Julio de 1911.

J. A.

EL JAPON MODERNO

(*Conclusión*)

El *Chuo Koron* de Mayo 1907; en un suelto sobre las "Cosas del tiempo"; nos da á saber que la policía ha juzgado oportuno disolver la "Social del Japón". fundada por Sakai, Nishikava é Yshikawa; por ser "atentatoria al buen orden y á la tranquilidad pública". La misma revista señala diversas huelgas realizadas en estos últimos tiempos en los astilleros de Mitrubishi en Nagasaki; 8000 obreros dejaron de trabajar con la esperanza de obtener así un aumento de salario. En las minas Yusenji, en el Ken de Yshikawa, 1400 mineros se unieron con el mismo objeto; huelgas parciales vinieron declarándose en otros lugares, particularmente, en las manufacturas de tabaco en Osaka; la revista agrega que estas sublevaciones de la clase obrera, amenazan estenderse y adquirir un carácter cada día más serio.

Las minas de cobre, en Gumma-Ken–; inclusive las de Motoyama, Tsudo y Kodaki, pertenecen á la Socieded Furukawa y emplean 16 mil personas. En la tarde del 6 de Febrero de 1907, los obreros de las dos minas de Motoyama y Tsudo se amotinaron repentinamente apoderándose de los almacenes, pillando las provisiones allí encerradas; entregándose á un saqueo terrible, incendiando las oficinas, destruyendo las habitaciones de los vigilantes, tomando posesión de las minas y obligando á la polícia á retirarse. Uno de los directores de los trabajos, el señor Minami Teüchi, cayó entre sus manos y fué apaleado. Por fin, el día 7, cuatro compañías de infanteria despachadas de Nagasaki, llegaban á Askio y restablecían el orden, después de hacer 150 arrestos Dos propagandistas socialistas: Minami Sukemasa y Nagaski, que habían organizado, hacia algún tiempo, el "Partido de la Verdad" (Shiseikwai), fueron encarcelados, bajo la sospecha de ser los principales instigadores del movimiento.

Por otra parte, en Tokio se realizaban varias investigaciones, en casa de algunos socialistas y especialmente, del editor del *Heinun Shimbun*, Nishikawa Keijiro. Las causas de estas huelgas permanecen ocultas todavía. Según algunos, los obreros, que ganan de 70 á 80 sen por día, reclamaban un aumento. Otros la atribuyen al espíritu de animosidad que reinaba entre los obreros y los directores y contramaestres, encargados de vigilar los trabajos. El *Taiyo* (Mayo de 1907) preconizaba la unión del capital y del trabajo. "En el Japón, hasta estos últimos tiempos, y gracias á las huellas dejadas por las viejas tradiciones y las costumbres feudales, los obreros no han cometido excesos graves, todavía, Pero este estado de cosas va á desaparecer; el reciente asunto de Askio es un mal síntoma. "No cabe duda, de que los socialistas incitaron á la violencia á los obreros; entre éstos, hay quienes sueñan seguir los pasos á sus colegas más avanzados de Europa. Sería ciertamente un peligro, si las violentas formas del socialismo vinieran á aclimatarse en un país en el que se da tan de barato la vida"

El 19 de Abril 1907, más de mil mineros empleados de las minas de carbón de Horouai [Hokkaido], se declaraban en huelga; solicitaban aumento de salario y, para apoyar sus reclamaciones, lanzaban bombas en las oficinas de la compañía y obligaban á la policía á batirse en retirada. En Besshi [Shikoku] algunos centenares de mineros, la noche del 4 de Junio, utilizaban la dinamita contra las casas de los directores y de los vigilantes; cortaban los hilos telegráficos. y en el curso de algunos choques con los agentes de la policía, mataban al jefe de éstos, . El *Tokio Nichinich* del 7 de Junio constata que á partir del asunto de las minas de Ashio, los sublevamientos obreros, ya en los *docks* de Uraga, ya en Horonai, ya en Besshi asumen un constante carácter de violencia. "La razón alegada para estos movimientos, asegúrase, que es la tasa insuficiente de los salarios.

Pero los obreos, una vez pasada la crisis, vuelven al trabajo, por lo general, en las mismas condiciones que antes Desde luego, es fácil suponer que han obrado bajo la instigación de ciertos directores, de ciertos pescadores de aguas turbias, de socialistas listos siempre á señalar un enemigo en el patrón. Mientras el rol verdadero del socialismo sería de acercar los capitalistas á los asalariados y de promover por un acuerdo común los intereses de unos y otros, las diversas categorías de nuestros modernos socialistas no tienden sino á aumentar las causas de desacuerdo".

Del *Mainichi* de 7 de Junio: "El gobierno se muestra severo en extremo con los socialistas, vé en éllos los propagadores de las peligrosas doctrinas nacidas en Europa; les acusa de sembrar la discordia entre obreros y patrones. Impide sus reuniones, sus conferencias; prohibe sus publicaciones y llega hasta á arrojar á la cárcel á estos hombres. Después de ésto, como los socialistas no se atreven á levantar la voz, el gobierno queda tranquilo; pero de repente los trabajadores se sublevan; las huelgas hechas para obtener aumentos de salarios se vuelven casi cuotidianas; los huelgistas apelan á la violencia para llegar á sus fines: se arman, lanzan bombas. Los miembros del gobierno comprenden por fin, que la verdadera causa de estas rebeliones no estriba en las agitaciones socialistas? La causa está unicamente, en la condición de los trabajadores. Por una parte se hallan presionados por la creciente carestía de la vida, por otra, sólo reciben salarios insuficientes· La istuación económica constituye el fondo de este problema y el gobierno es responsable, en partes, de esta situación, dejando subsistir impuestos que pesan hondamente sobre el pueblo. (Impuesto sobre la sal, las comunicaciones, la industria textil, etc.) Los capitalistas que se hallan en contacto más directo con los proletarios, en lugar de pensar solo en engrosar sus fortunas á costa de estos desgraciados, deberían pensar que está en sus propios intereses asegurar la paz y la tranquilidad entre sus obreros".

El *Miroku* [8 de Junio]: Para remediar la situación no basta hacer investigaciones ni encarcelar culpables; hay que examinar también si las quejas de los obreros, tiranizados y mal pagados, son fundadas. Los diplomados de la Universidad, que nada saben de las condiciones obreras, asumen frente á éllos, aires de *daimios*, no hacen ningun caso de sus reclamaciones y solo sirven para envenenar la situación. Falta de válvula de seguridad, toda máquina está expuesta á estallar. Obrando despóticamente con los trabajadores, no consintiéndoles ni la libertad de palabra ni de reunión pública, abandonándoles á una situación peor que la de los antiguos esclavos, se provoca sus violencias. Si se quiere prevenir las rebeliones futuras, hay que cambiar de actitud con los trabajadores".

L. NAUDEAU.

DE PROVINCIAS

CAJAMARCA—"Suscrito, Director banda música, protesta contra abuso Subprefecto cercado, que por no asistir gratuitamente procesión Corpus, fuimos arrestados con subdirector Ducos. permaneciendo más de 24 horas en la barra. Siempre exíjesenos servir sin remuneración alguna—Candelario Apesteguía".

Sin comentarios, reproducimos este telegrama enviado á "La Prensa" de esta capital.

El nos da la medida del respeto que guardan á las garantías individuales nuestros salvajes satrapillas de provincias.

HUACHO—La persona que proveía de víveres á la cárcel de Huacho, dejó de hacerlo repentinamente por falta de pago, debiendo los presos ser sostenidos uno ó dos días por el juez de 1ª instancia de ese lugar.

No hay duda de que la justicia peruana ha hecho un descubrimiento práctico para suprimir á los reos sin apelar á las ejecuciones capitales de otras partes: dejarles morir de hambre.

El sistema se recomienda por sí sólo.

CERRO DE PASCO MINING Co.—Esta merecería una sección permanente para relatar los abusos y crímenes que á diario comete.

Un obrero, Felipe Salcedo, fué víctima de una jaula de la lumbrera central.

La empresa ha creído recompensar suficientemente á ese obrero malogrado, asistiéndole en su hospital dos días; periodo trascurrido entre la fecha del accidente y la de su muerte. Como ésta alega que no tiene responsabilidad alguna, la viuda y huérfanos no percibirán ni un sólo centavo de indemnización. Es cosa resuelta.

¿Vendrá la viuda á seguir un juicio por los tribunales comunes, contra dicha empresa, como lo exige la ley de accidentes?......Señores del riesgo profesional; pero qué...... oeurrentes son Uds!......

Toda esta farsa indigna.

Movimiento sindicalista

En la Bolsa del Trabajo de Marsella (Francia) tuvo lugar el VI Congreso de la Federación de los sindicatos de institutrices é institutores [14 y 15 de Abril].

Respecto á la prohibición del gobierno, que les negaba el derecho de sindicarse en la Confederación General del Trabajo; fué acordado:

—"El Congreso declara—que sus adherentes no pueden seguir las indicaciones ministeriales sin traicionar las decisiones tomadas por la C. G. del T."

Al mismo tiempo se ratificaba la más absoluta solidaridad con todos los trabajadores confederados de los sindicatos obreros.

Los obreros barceloneses han lanzado un manifesto sindicalista á fin de congregar á todos los trabajadores independientes frente á los torcidos manejos de la Unión General de Trabajadores, de carác-

ter socialista y de índole política.

"Tierra y Libertad" reproduce el Manifiesto apoyando su objeto.

Del artículo "La fuerza del Sindicalismo" de Rafael Rueda Lopez—("La Voz del Pueblo"—Tarrasa)—reproducimos este acápite; de actualidad en estos momentos en que el sindicalismo comienza á ganar á nuestra clase obrera:

"... para que el sindicalismo cumpla la alta misión que le está encomendada, ya lo he dicho, tiene que vivir y desarrollar su acción á espaldas y en contra de las leyes; en el momento en que éstas lo cobijaran bajo su sombra, su fuerza resultaría negativa, la razón de su existencia es anti—legal y él tiene que anular en choque violento á la ley, si quiere cumplir su finalidad de emancipar económicamente al proletariado".

CRONICA INTERNACIONAL

Francia—En Marsillarques (Hérault) algunos propietarios buscaron gente de otros lugares para sus labores. El sindicato insistió en la reaceptación de los obreros del mismo lugar en sus antiguos trabajos; pero, ante la rotunda negativa de los amos, fué decidido que aquellos reingresaran á las propiedades sin ser contratados, trabajaran y exijieran sus salarios.

Después de quince dias de trabajo, éstos, acompañados de sus mujeres é hijos, se presentaron en las casas de los propietarios á cobrar; rechazados por éstos, con la ayuda de los obreros sindicados, organizaron un desfile de 2.000 personas, que entonaban la *Internacional*.

Ante esta demostración las bolsas se abrieron, á excepción de la de un propietario, M. Bonail; pero en vista de la resuelta actitud de los obreros, que descerrajaron la puerta de su casa y causaron algunos daños en el jardín y las habitaciones, no tuvo otro recurso que pagar también el trabajo de sus obreros.

En París ha quedado constituida la "Obra de la prensa revolucionaria" con el objeto de unir y hacer práctica y efectiva la propaganda de élla.

Esta medida propuesta por un colaborador de "Les Temps Nouveaux" ha hallado una realización inmediata, que será provechosísima, al mismo tiempo que servirá de ejemplo á la prensa revolucionaria de todo el mundo.

En élla están solidarizados "Temps Nouveaux" "Libertaire" Guerre Sociale" "Bataille Sindicaliste" "Vie ouvriére" y la moderna "Idée libre".

Ha dejado de existir en París Arístides Delannoy, el eximio dibujante y propagandista de las ideas sociales. Su muerte ha causado una impresión dolorosísima en los círculos libertarios en los queera muy querido.

A beneficio de su viuda é hijo, ha organizado una exposición-venta de sus obras y una tómbola gratuita, un Comité formado por Mad-Séverine, *presidente*, Anatole France, Octave Mirbeau, Pierre Quillard, Lucien Descaves, Henri Fabre, Marcel Sembat, Jean Grave, André Girard, Auguste Bertrand y muchos otros artistas, literatos y propagandistas.

Escocia—La casa Singer (fábrica de máquinas de coser), á iniciativa de su representante M. Park, ha despedido de sus talleres á todos los miembros del *Social Democratic Party* á 26 del *Socialist Labour Party* y á 60 del *Independent Labour Party*.

El periódico *Forward* de Glasgow ha emprendido una activa campaña para conseguir un boycoteo general de los productos de esa marca entre los obreros.

La causa ha sido la última reclamación en que se solidarizaron en una imponente huelga, hombres y mujeres, dependientes de esa fábrica.

Italia—Ha sido detenida en la estación de Boloña, procedente de Milán, María Rygier, la conocida propagandista libertaria. Se ignora la causa.

Portugal: Siguen aquí las conspiraciones de frailes y monárquicos contra el regimen recién implantado por la burguesía republicana.

España—Las *brutalidades* del gobierno radical de Canalejas siguen en su punto. La dichosa ley de jurisdicciones tiene las cárceles repletas; jamás, bajo los gobiernos conservadores hubo tal cantidad de enjuiciados por cuestiones de ideas. En la *Cárcel Modelo*, de Barcelona donde se hallan Sagrista y Herreros, entre otros muchos reos se encuentra un joven de DIEZ Y SIETE AÑOS de edad, condenado á 7 años de prisión por haber asistido al incendio de un convento en Pueblo-Nuevo.

Del despacho del gobernador civil de Barcelona fueron sustraídas 2,000 pesetas. Se ignora el paradero, á pesar de la plaga de policías que infecta el susodicho lugar. Sin comentario.

"Yo deseo, señores diputados, que creáis en la sinceridad de mis palabras. Soy enemigo decidido de la pena de muerte. Lo soy por temperamento, lo soy por convicción y quiere este Gobierno poner de manifiesto su democracia con algo más que palabras"—(frases del Sr. Canalejas en la Cámara de los diputados).

Poco después en Valencia fusilaban á un soldado que, en un momento de arrebato, mató á un sargento. Aquí viene á cuento lo del Diablo predicador.

Brasil—Se hallan presos en San Pablo, Orestes Ristori y A Cerchiai de *La Battaglia* y Leuenroth y José Romero de *A Lanterna* por haber encabezado un mitin de protesta contra los crímenes de la canalla ensotanada de esos lugares. La intervención policial fué salvaje y sangrienta, dando lugar á escenas cobardes de represión.

Belén Sárraga, la propagandista librepensadora española, está haciendo una gira proficua para su causa por este país; son incontables los obstáculos y pasquines inmundos puestos en su camino por la jesuitería. "A Lanterna" trae amplias informaciones de su valiente campaña.

Con ocasión del cincuentenario de Italia, algunos italianos é instituciones anti-romanas intentaron un desfile hasta la estatua de Garibaldi, que existe en el jardín público de San Pablo.

El prefecto, barón Duprat, de acuerdo con los frailes de esa localidad, clausuró el día indicado las puertas de ese jardín á fin de impedir la entrada de los manifestantes.

Estados Unidos: En Elk Garden, veintitrés mineros fueron sepultados por una explosión en un pozo de carbón de la Davis Coal and Coke Co.

En la mina de Harford-Michigan, cinco mineros murieron en un incendio; otros cinco murieron de igual manera en una mina de Larkville-Pensilvannia.

Los ferrocarrileros de la Compañía de ferrocarriles de Pensilvania se han declarado en huelga, en número de 10,000, solicitando el regreso de 20,000 compañeros despedidos.

Méjico—Debido al silencio de la prensa burguesa, ignórase el estado de la revolución proletaria mejicana; de ese honrado movimiento, desgraciadamente infecundo; juzgando á cuyos hombres, escribía William C. Owen: Consideremos lo que estos hombres han hecho; pensemos que, en menos de seis meses, la cuestión mejicana—la revolución mejicana por la independencia económica—se ha convertido en la cuestión del día; y consideremos que esta obra ha sido realizada por hombres marcados por la prisión, sin contar con un *dollar* en sus bolsillos y llevando por único capital su valor y su propio sacrificio. "(Sección inglesa de "Regeneración)".

Emma Goldmann dió algunas conferencias, á beneficio de la causa de *la revolución con* gran èxito.

Por fábricas y talleres

Fábrica de tejidos de Santa Catalina.—Profundamente nos apena el tener que dirijir la mayoría de las veces, nuestra campaña moralizadora, contra los asalariados titulados *maestros*, que no pierden ocasión de agradar el patrón, tornándose en serviles, canallas, y lo peor aún, en cobardes tiranuelos de sus subalternos. Uno de éstos es el tal Virgilio Tallia, que dá un tratamiento soez á los obreros, ultrajando muchas veces su dignidad de hombres.

Ha semanas, un operario resultó durante el trabajo, con un dedo de la mano gravemente herido. Y el tal Tallia, en lugar de mandarlo que se medicinara en el hospital italiano, puestos que los dueños de la fábrica pagan una pensión determinada para que se atienda á todo obrero que sufra un accidente en el trabajo, con frases altisonantes dijo al obrero que se fuera al hospital "Dos de Mayo", puesto que allí no se pagaba nada. Después, el patrón ordena que, mientras el obrero no estuviera completamente sano, fuera á la fábrica todos los dias á hacerse presente á fin de pagarle su salario semanal. Pero el citado maestro desobedeciendo el mandato de su amo, obligó al obrero á que trabajara en algo, pues [?] dijo era justo que ganara dinero estando ocioso.

¡Cuanta falta hace la acción colectiva de los obreros para barrer de dentro de las fábricas estos detritus pestilentes.

EROGACION VOLUNTARIA

para el número 6

Lista de J. de D. F.—Un rebelde, 1 sol; Miguel Tassara, 1 sol; "La Idea Libre" 1 sol; Julio S. Manyóri; 70 cts.; A. C. 50 cts.; J. I. 50 cts. D. S. 50 cts.; Guillermo Castillo, 20 cts.; R. R. 20 cts.; Santos Caserio, 20 cts.; Un marxista, 20 cts.; Luis Andrade, 20 cts. La Bataglia, 20 cts.; Célso Cisneros, 10 cts.

Lista de J. G.—Juan Guerrero 10 cts.; Eloy Venturo, 10 cts.; Fernando Ingunze, 10 cts Bernardo Espinoza, 10 cts., Abraham Ortega, 10 cts.; Nicanor Neyra, 10 cts. Carlos Nicomedes Martínez, 10 cts.; Manuel Hotrilla, 10 cts.; Luis García, 10 cts.; Julio Fernández. 10 cts.; Domingo Chamorro. 6 cts.; Meza 2o, 10 cts; Calle, 6 cts,; Villar, 6 cts.; Flores, 10. cts.; Chavarría, 6 cts.; Guzmán, 10 cts.; M. Miranda 6 cts.; Larrea. 10 cts.—Total S. 1 57 cts.

Lista de J. D.—A. Magán, 80 cts.; E. Aymar, 11 cts; Juan Zevallos. 10 cts.; Ríos, 60 cts.; R. Castro, 20 cts.; E. Corbacho, 80 cts.; Total S. 2 21 cts.

Fábrica de Cigarrillos-Sección máquinas 1 sol.

Obreros del Callao—P. Z., 20 cts.; G. T., 20 cts.; Castillo. 20 cts.; P. C. 20 cts. Escobar, 20 cts.; J. H., 10 cts.; J. A. M., 10 cts.; T. G., 10 cts.; A. P., 20 cts. Por la defensa obrera. 20 cts. Total 1 70 cts.

Total general S. 41 75 cts.

Faárica "La Cerámica"—Victor Chávez, 5 cts.; A. Adrianzen, 8 cts.; E. Barcenilla, 5 cts; Vélis, 4 cts; Lagos, 4 cts; Solís, 10 cts; Guevara, 4 cts; Pedraza, 10 cts; L. Rivera, 10 cts; Molina, 10 cts; Frías, 10 cts; Ramírez, 10 cts; Mendoza, 5 cts; Portanova, 5 cts; Ostia, 10 cts; Maldonado, 4 cts; A. Miranda, 10 cts; Y. Torres, 10 cts; M. Huisa, 20 cts; M. Rodrígues, 10 cts; Pineda, 20 cts; Pedemonte, 20 cts; Salazar, 10 cts; F. Cueto, 10 cts; J. Vera, 20 cts; L. Santa Cruz, 20 cts.—Total, 2. 64.

Fabrica El Inca".—Moncada. 6 cts; Quijandría, 10 cts; Cagua, 10 cts; Yañes, 10 cts; A. Astorga, 10 cts; Ríos, 20 cts; Neyra, 10 cts; Vietoria Medrano, 10 cts; Seminos, 10 cts, Mayurí, 8 cts; Bravo, 10 cts; Urteateaga, 10 cts; Guzmán, 10 cts; Campos, 10 cts; Mendizabal, 6 cts; A. Robles, 6 cts; Reyes, 6 cts; Eicate, 10 cts; Rivas, 10 cts; Pazache, 10 cts; Montellano, 10 cts; Ramos, 10 cts; Leiva, 10 cts; Valdéz, 20 cts; Arana, 10 cts; Ulloa 5 cts; Barrantes, 10 cts; Chamman, 10 cts; Tataje, 10 cts; Usunine, 20 cts; Patrón, 10 cts; Elías, 6 cts; Balboa, 9 cts; Caguas 2o, 5 cts; C. Lucio, 6 cts; A. Ramos 10 cts; Z. garra, 10 cts; Granara 2o., 10 cts; S. Neyra, 4 cts; M. Granara, 10 cts; Leon, 10 cts; Y. Granara 10 cts; Lopez, 4 cts; J. Achay, 10 cts; Tataje 2o., 10 cts.—Total, soles 4 31 cts.

Gremio de Jornaleros del Callao. Lista atrazada—Francisco Silva, 10 cts; M. Arteaga, 5 cts; P. Salcedo 10 cts; M. Pastor, 5 cts; C Peña, 20 cts; J Castillo. 5 cts; J. Avanto, 10 cts; L Salinas, 8 cts; E Romero, 10 cts; S. Olasenegui, 6 cts; A. Ibarra, 10 cts, J. Parreño 10 cts, A. García, 5 cts, M. Nacarino, 10 cts, M Mendoza, 10 cts. F. Aguilar, 20 cts, C. Morán 10 cts, B. Alvarado, 10 cts, Z. Mora, 10 cts, P. Lisa. 10 cts, J. Bondani, 6 cts. D. Guerrero, 5 cts, A. Valle, 10 cts, A Pleutencilla 2 cts, A. Asca, 4 cts, D. Nanosvos 10 cts, E. Espinoza, 5 cts, E. Aguirre, 8 cts, J. Acosta, 10 cts, P. Castro, 10 cts, C. Lazari, 10 cts, L. ROsales, 5 cts, G. Wibson 10 cts, L Ruiz, 10 cts, B. Alfaro, 5 cts, A Linares, 4 cts, P. Días, 10 cts, A. Montero. 5 cts, A. Lucen, 10 cts, Fernando Vera, 30 cts M. Lobatón, 10 cts, E. Bolaños, 10 cts, A. Arredondo, 10 cts.—Total, soles 3. 95 cts.

Estanco del tabaco. Lista atrazada.—Sección máquinas, 1 sol 89 cts

Fábrica de muebles "Malherbe", 74 cts.

Fábrica de Santa Catalina.—Un italiano, 6 cts, Baluarte, 9 cts, Reyna, 10 cts, Reyes, 4 cts, N. N, 4 cts, Olivera, 10 cts, Ricardo, 5 cts, Regalado, 10 cts, Castañeda, 10 cts, Monroy, 6 cts, M. Jaramillo. 6 cts, Zubiaga, 20 cts, Becorena, 10 cts, L García, 30 cts, Nuñez, 6 cts, Sotomayor, 20 cts, Jaramillo, 10 cts, Angelo, 8 cts, Alvarez, 10 cts, Alfaro, 10 cts. César Avego, 20 cts, Mansilla, 8 cts, —Total—2. 32 cts.

Fabrica de tejidos "La Victoria".—Callsalla, 12 cts, P. Flores, 20 cts, Barbieri. 4 cts, Roldán, 6 cts, Chalco, 10 cts, Alva, 2 cts, Sotomayor, 4 cts, Medina, 4 cts, Melo. 10 cts, J. Rojas, 5 cts. Roldán, 4 cts, Arias, 8 cts, M Villegas, 2 cts, La Torre, 10 cts, Y. Rodríguez, 10 cts, V Rodríguez, 10 cts, N. Escudero, 10 cts, E. Valdivia, 4 cts F. Bertán, 6 cts, J Calvo, 10 cts, E. Solís, 10 cts, Velazquez, 4 cts.—Total—1 65 cts.

Fabrica de Vitarte—Villavicencio, 10 cts, V. Chamorro 8 cts, G. Latorre, 6 cts, B. Rios. 12 cts, G. Maldonado, 10 cts, C. Soto, 10 cts, R. Gonzáles, 20 cts, C. Fon Ken, 10 cts, E. Ramírez, 6 cts, A. Serna, 4 P. Jimenes, 6 cts, A. Malca, 10 cts, Quispe, 8 cts, POnce, 5 cts, Viscardo, 10 cts, A. Ríos, 6 cts, Colán, 5 cts, C. Aguirre, 10 cts, P. Floras, 10 cts, E. Zea, 10 cts, R. Heredia, 10 cts, Dasa, 10 cts, J. Montoya, 4 cts, De La Cruz, 5 cts, Borjas, 6 cts, M. Flores, 20 cts, Fon Ken, 8 cts, M. Soto, 5 cts, E. Salas, 10 cts, Felandro, 10 cts, V. Pasos, 10 cts, Pardo, 10 cts. Bolimbo, 10 cts, Escobar, 10 cts, Larrea, 10 cts, Santa Cruz, 5 cts, N. Olivera, 10 cts, T. Gago, 10 cts, M. Chalco, 10 cts, M. Quiróz, 10 cts. Dongo, 6 cts, Ampudia, 5 cts, F. Suarez, 10 cts, Zevillano, 4 cts, Arróspide, 10 cts, Sechurán, 10 cts, Orjeda 10 cts, Hijar, 10 cts, Salinas, 6 cts. Pereyra, 10 cts, Vivar 9 cts, T. Velarde, 4 cts, E. Chutti. 10 cts, F. Heredia, 5 cts, Navarrete, 4 cts R Salinas, 5 cts, Cano, 10 cts, T. Ormeño, 10 cts, C. Alvarez, 10 cts, M. León, 8 cts, M. Heredia, 6 cts, Marcavilca, 8 cts, M. Lira 20 cts, Gillinta, 20 cts, Ugarte, 10 cts, P. García, 10 cts, N. Alegre, 10 cts, J. Chaparro, 10 cts, J Bravo, 6 cts, Luna, 7 ctvs. Y. Flores, 10 cts, M. García, 10 cts, C. Heredia. 5 cts, Ricardo, 10 cts, Casanova, 14 cts, Bejarano, 10 cts, Bonal, 5 cts, Ramos R, 5 cts, Acucho, 6 cts, Ponce León, 5 cts.—Total—7.02 cts.

Lista de R Chiabra.—D. García, 10 cts, O. A Vega, 10 cts, Eulogio Canessa 20 cts, A. Anicama, 20 cts, M. Dubois, 20 cts, La Saffita, 10 cts Un paria. 5 cts, Dercles Nael, 10 cts, L. Bustamante, 20 cts, J. Moreno. 5 cts, R. Loayza 10 cts, A. Tauckas, 5 cts, A. Revoredo, 5 cts. Y. Balaguer, 10 cts, A. Machado. 5 cts. C. Morales, 5 cts. Emilio Costilla, 30 cts F. Tambini. 10 cts, R. Chiabra 20 cts.—Total—soles 2 30 cts.

Zapatería 'Gladiator".—Frías 6 cts, Caycho, 4 cts, Castro 5 cts, Castillo. 10 cts, Domemetti, 10 cts Bustios. 10 cts.—Total, 45 cts.

Fabria "Malherbe".—Reaño, 6 cts, Luccio, 10 cts. J. Montoya, 6 cts, A. Esquen, 10 cts.—Total. 36 cts.

Fabrica de tejidos "El Progreso".—Chumpitás 8 cts, Espejo. 10 cts. García, 10 cts, Luna 4 cts. Arce, 10 cts López 10 cts, Munar, 6 cts. Hernandes. 10 cts; Días, 10 cts; Genara Cruz 5 cts; Meza 1º., 10 cts.

Resumen:

Por erogación voluntaria........		41.75
Impresión de 2000 números y franqueo y gastos de viaje á Vitarte..................................	S.	35.00
Saldo en favor..............................	S.	06 85
Saldo anterior............................	,,	10.55
Saldo en favor y depositado en la Caja del grupo		17.30